

Con el permiso del Presídium.

Buenos días distinguida concurrencia:

El rescate y edición digitalizada de la obra del Mtro. Jose Luis Melgarejo Vivanco, es a juicio de quienes fuimos sus alumnos, colegas, autoridades educativas, funcionarios, amigos y familiares, la mejor manera de perpetuar su memoria.

Como dijo recientemente Ángeles Mastretta: “Al morir seremos lo que dejemos en la memoria de otros...”. Por ello, los aquí reunidos queremos contribuir a que el legado del Mtro. Melgarejo Vivanco se conozca y estudie, se revalorice su trayectoria intelectual, plena de hallazgos, de interpretaciones y matices que de múltiples maneras forjaron la cultura, la educación y el arte de nuestro entorno que trascendió al tiempo al conjugar las identidades local y regional con la diversidad y universalidad del conocimiento de los patrimonios tangibles e intangibles del pasado y del presente.

Como se describe literalmente en la presentación de la selección mínima de este autor, el día de hoy se presenta un primer avance en el rescate del total de su producción bibliográfica que en breve será puesta a disposición de los lectores en un portal web de la Universidad Veracruzana.

Por el momento se han elegido algunos títulos que representan las contribuciones del Mtro. Melgarejo en distintos campos así como sus diversas visiones del mismo objeto de estudio a lo largo del tiempo: *Totonacapan* (1943) y *Las revelaciones del Tajín* (1994), en la interpretación arqueológica; *Historia de Veracruz*, Tomo I (1949) y *Antigua historia de México* (3 tomos, 1976), en la

historia prehispánica; *Los lienzos de Tuxpan* (1970), en la interpretación de códices, y *El problema olmeca* (1975), *Los jarochos* (1979) y *Los totonaca y su cultura* (1985), en el terreno de la antropología histórica.

De historia se escogieron dos títulos que además contribuyen al entendimiento de la evolución del paisaje natural de Veracruz: *Antigua ecología indígena en Veracruz* e *Historia de la ganadería en Veracruz*, ambas publicadas en 1980. De sus incursiones en la poesía se eligieron *Jimbaña* (1944, reeditada en 1976) y *Declaración de amor a Veracruz* (1964). Se incluyó también la *Selección de ensayos y poemas* (2008), libro publicado de manera póstuma que constituye en sí un muestrario de la producción de Melgarejo Vivanco, pero que además aporta semblanzas e interpretaciones escritas por conocedores de su persona y su obra.

De esta forma la Universidad Veracruzana reconoce al impulsor de la fundación de entidades que hoy son referentes institucionales y sociales: las facultades de Historia y de Antropología, el Instituto de Antropología y el Museo de Antropología de Xalapa.

En el homenaje que hoy inicia también se expone una muestra fotográfica y de objetos, que recrean sus rasgos personales, el entorno que le tocó vivir y convivir con un entrañable amor a su terruño y responsabilidad para con sus semejantes. Así mismo, se organizaron diversas mesas que paulatinamente darán testimonio puntual sobre sus aportaciones en los diversos campos del saber, de la creación artística y de la política en los que estuvo comprometido. Por último y no menos importante serán reeditados en versión facsimilar los Lienzos de Tuxpan.

Quienes queremos y debemos perpetuar la herencia intelectual del Mtro. Melgarejo Vivanco y reiterar su vigencia en estos tiempos inciertos, es necesario reconocer en él un ejemplo de ser por la sencillez, la sobriedad y la cautela con que se adentraba y nos enseñaba su mundo siempre pletórico de interrogantes, de suposiciones, de anécdotas, de historias, de convicciones por las que debíamos cambiar preservando la singularidad de nuestra idiosincrasia.

El normalista, el maestro universitario Melgarejo Vivanco conjugaba su experiencia, sus vivencias inmediatas, del dialogo constante sin distinguos de personas con sus imprescindibles lecturas en el sosiego y penumbra de su pequeña biblioteca, y sabía encontrar las palabras justas del crucigrama del devenir de los tiempos y las circunstancias plasmados con una erudición sin soberbia.

Formó parte de una generación que nace en el año, que de cierta manera, clausuró el mundo decimonónico con la Gran Guerra de 1914, a escasos meses de la desocupación norteamericana del puerto de Veracruz y de la llegada de los constitucionalistas a la entidad, cuando empezaron a cobrar forma las respuestas político-legislativas que requería Veracruz y el país a raíz del proceso revolucionario.

En este sentido, fue un nacionalista que participó en la reconstrucción, el rescate, en la fundación de espacios educativos y culturales con el propósito de promover y salvaguardar nuestro patrimonio y ethos colectivo, sujeto siempre a intereses extralegales o a la violación de su soberanía y autonomía.

Como educador, intelectual, político y creador fue una persona multifacética, contemporáneo a una generación que conoció de cerca las necesidades de las

mayorías en el campo y la ciudad, que conoció como la palma de su mano los confines del terruño y que sin avergonzarse ni renegar mantuvo viva la esperanza de que las condiciones de injusticia debían y podían modificarse gracias a la intervención de quienes, tienen la oportunidad de conjuntar esfuerzos y llegar a acuerdos en aras del bien común.

También no fue ajeno, como sus contemporáneos, a las confrontaciones ideológicas, el divisionismo y las luchas partidistas; pero en él éstas delimitaron sus visiones fractales de un mundo en permanente bifurcación y reconfiguración de valores.

Solo por recordar hoy a algunos de los que de una u otra manera, a pesar de haber sido distintos y distantes, compartieron gran parte de la mitad del siglo XX y recorrieron senderos abriendo brechas, mencionamos a Octavio Paz, a José Revueltas, a Efraín Huerta y a Julio Cortázar por citar algunos que valiéndose de las armas de las letras y de la imaginación, trascendieron los desafíos de un tiempo que aún no deja de sorprendernos por sus injusticias y horrores, por sus descalabros y sin razones.

La obra del Maestro Melgarejo Vivanco, como todos sabemos y ya se ha dicho, trata un amplio abanico de saberes y nada parecería que le fuera ajeno a su intelecto y sensibilidad, la arqueología, las historias locales, regionales, nacionales, la antigüedad y la historia inmediata, la interculturalidad y sus relaciones espacio-temporales, el medioambiente, la poesía y la música. El que se haya propuesto digitalizar sus libros ciertamente también contribuirá, en su momento a enriquecer la Biblioteca Mexicana del Conocimiento que concentrara, a través de una plataforma digital, el acervo bibliográfico, hemerográfico y audiovisual de las obras consideradas de interés nacional. Ya

que estamos convencidos que toda producción intelectual, circunscrita a un tiempo y circunstancias determinadas, al difundirse no dejara de ser un referente indispensable en el análisis crítico y reconstrucción del conocimiento hoy día.

Por último y para agradecer el que se me haya concedido el uso de la palabra en esta ocasión, permítanme reiterarles que en mi opinión la obra del Mtro. Jose Luis Melgarejo Vivanco nos sigue enseñando una manera de ser y de hacer. Buscó siempre argumentar con base a los testimonios documentales, iconográficos y orales que le fueron accesibles en su momento, la composición de su análisis e interpretación conjugó certezas histórico-genéticas con deducciones e inducciones propias del intelecto y la imaginación, al alcance de su tiempo.

Fue un intelectual honesto ya que no alteró las conclusiones o usos del discurso educativo, científico y cultural con la demagogia o el plagio, ni tuvo concesiones ni intervenciones acríicas o estridentes en los espacios educativo y político donde estuvo inserto. Intelectual que nunca olvidó la vida del campo y la necesidad de que estuvieran todas nuestras comunidades comunicadas para su progreso.

Otra característica, en mi muy personal opinión, es el uso de aseveraciones e incluso, proverbios que sintetizan de mejor manera los usos y costumbres heredados o asumidos en la cultura popular y “cultura”, otorgándole a cada observación o reflexión una perspectiva histórica con fluidez y gracia lingüística. Los aparatos críticos que buscan arropar o dar mayor rigurosidad al discurso, no abultan sus escritos y ensayos, los cuales buscan, por sobre todo aportar información inédita, útil para formular nuevas interrogantes y despertar en los lectores la crítica, entendida esta como una retroalimentación imprescindible en

la comprensión de los significados y visiones que trae consigo el conocimiento de lo humano y la naturaleza.

Por lo anterior, estoy cierto, estamos convencidos, que la obra que nos heredó el Mtro. Jose Luis Melgarejo Vivanco de manera desinteresada, posiblemente animado por el deseo de que no se le olvide por propios y extraños, continuará vigente en la memoria histórica y su zigzagueante devenir.

Xalapa Ver, a 19 de agosto de 2014